



(420 de la Serie)

INTERACCIÓN, MIGRACIÓN Y LA EMERGENCIA DE UNA CIUDAD MAYA: EVIDENCIA NUEVA DE PUSILHÁ, BELICE

GEOFFREY E. BRASWELI
Universidad de California, San Diego

SHERRY A. GIBBS
Ministerio de Turismo de Belice

CHRISTIAN M. PRAGER
Universidad de Bonn

CASSANDRA R. BILL
Universidad de Tulane

INTERACCIÓN, MIGRACIÓN Y LA EMERGENCIA DE UNA CIUDAD MAYA: EVIDENCIA NUEVA DE PUSILHÁ, BELICE



GEOFFREY E. BRASWELL, SHERRY A. GIBBS, CHRISTIAN M. PRAGER, CASSANDRA R. BILL
UNIVERSIDAD DE CALIFORNIA, SAN DIEGO, MINISTERIO DE TURISMO DE BELICE,
UNIVERSIDAD DE BONN, UNIVERSIDAD DE TULANE

Introducción

Investigaciones recientes en la ciudad de Pusilhá, Belice, ha proporcionado información nueva y significativa sobre la interacción económica y política en la periferia oriental del área maya. Estos datos se derivan de textos jeroglíficos nuevamente descifrados, cerámica excavada y obsidiana analizada. Esta ponencia describe los hallazgos significativos de investigaciones conducidas en 2005, incluyendo el descubrimiento de una tumba real que exhibe evidencia de interacción con la ciudad de Teotihuacan.

Desde el año 2001, el Proyecto Arqueológico Pusilhá (PUSAP) ha conducido investigaciones arqueológicas en la antigua ciudad maya de Pusilhá, distrito de Toledo, Belice (figura 1). En publicaciones anteriores (Bill y Braswell 2005; Braswell et al. 2004a, 2004b; Braswell y Prager 2003), describimos nuestras preguntas de la investigación y delineamos la historia dinástica de la ciudad revelado por el estudio epigráfico de los 22 estelas talladas y una escalinata jeroglífica. En esta presentación, revisamos, ampliamos y refinamos nuestras conclusiones iniciales, y también discutimos la investigación de dos estructuras piramidales excavadas durante la temporada del campo del año 2005. La excavación de una de estas estructuras reveló una tumba importante de un gobernante del sitio.

La ciudad maya Pusilhá, que nombre antiguo era **Un** o aguacate, está ubicada en la aldea de San Benito Poité, distrito de Toledo, menos que 2 kms al este de la frontera con Guatemala. A pesar de su tamaño grande, número considerable de monumentos tallados y un trabajo único de la ingeniería, el puente antiguo maya, el sitio no se ha investigado sistemáticamente durante los últimos 70 años (Hammond 1975; Joyce 1929; Leventhal 1990, 1992; Morley 1938).

Nuestro interés en Pusilhá emergió de nuestras investigaciones previas en Copán, Honduras. Desde el redescubrimiento de Pusilhá, una conexión entre la ciudad beliceña y las regiones de Copán y de Quiriguá ha sido postulada por varios investigadores. La evidencia para esta conexión consiste en: (1) una tradición compartida de altares zoomorfos; (2) la semejanza entre los glifos emblemas de Pusilhá y Quiriguá, que son casi iguales pero que tienen orientaciones distintas; y (3) las referencias posibles en los textos de Pusilhá al Gobernante 11 de Copán y un individuo enigmático denominado "Ajaw Foliado," quién pensamos era un gobernante predinástico de la ciudad hondureña. Joyce Marcus (2003) sugirió que, tanto como Quiriguá, Pusilhá comenzó su historia política como una provincia regional pequeña, fue conquistado y anexado más adelante por el estado creciendo de Copán y, finalmente, reafirmó su independencia durante el período de la fragmentación política de Copán. Alternativamente, según Martin y Grube (2000), también consideramos la posibilidad que Pusilhá y Copán fueron vinculados no solamente una a otra, pero también fueron aliadas subordinadas de Tikal.

Esperábamos evaluar estos dos hipótesis desde una perspectiva económica, así como con un análisis cuidadoso del corpus jeroglífico grande de Pusilhá. Como ocurra frecuentemente en la arqueología, hemos abandonado en gran parte nuestras preconcepciones. Ahora pensamos que Pusilhá nunca fue aliada en un sentido político o económico con Copán o Tikal (Braswell et al. 2004b).

ANÁLISIS DE CERÁMICA

Uno de los argumentos principales contra vínculos económicos fuertes con Copán viene del análisis de la cerámica excavada durante las últimas tres temporadas del campo. Cassandra Bill ha estudiado estos materiales y ha definido una secuencia tentativa de cuatro fases para la ocupación de Pusilhá (Bill y Braswell 2005; Braswell et al. 2004b). Estas fases fechan al principio del período clásico tardío, al fin del clásico tardío, al clásico terminal y al período posclásico. Hasta la fecha, recuperamos solamente dos tepocates clásicos tempranos, que sugiere que la ocupación de Pusilhá fue muy limitada antes del 7^o siglo d.C.

La colección clásica tardía de Pusilhá revela enlaces cerámicos fuertes con el Petén, particularmente con las tierras bajas meridionales y del sudoeste. También demuestra una interacción muy ligera con Honduras occidental. Estas conexiones evanescentes se manifiestan principalmente en la cerámica policromada que comparte algunos motivos con la cerámica pintada de Copán y—sorprendentemente—con los policromos de El Salvador oriental. Aunque los datos no son robustos, nuestras excavaciones nuevas en La Cueva de Alfarería (*Pottery Cave*) sugieren que esta conexión débil con la periferia sudeste de mesoamérica fue más evidente durante la fase inicial del período clásico tardío. No hay evidencia de la interacción con el Valle de Belice durante la fase temprana o la fase tardía del período clásico tardío. Al contrario, las formas utilitarias y los elementos decorativos se relacionan mucho más con la cerámica encontrada en las ciudades meridionales del Petén, incluyendo Cancuén y sitios de las regiones del Río Pasión y del Río Petexbatún. Las inscripciones jeroglíficas también apoyan enlaces con estas regiones (Prager 2002). Puede ser que la población clásico tardío de Pusilhá viniera originalmente del sudoeste del Petén. Alternativamente, los habitantes de Pusilhá pudieron haber participado en una red del comercio ribereño que conectó el Mar Caribe al Río Usumacinta. En resumen, durante el clásico tardío Pusilhá fue un sitio de la esfera cerámica Tepeu que compartía mucho con el Petén meridional, algunos elementos del diseño con la periferia sudeste de mesoamérica y muy poco con el Valle de Belice.

Hemos recuperado una cantidad sorprendente de cerámica clásica terminal de contextos de la superficie y de pisos finales en Pusilhá. Una cerámica importante durante el fin del siglo 8^o y en los primeros años del siglo 9^o d.C. fue Belice Rojo, importado del Valle de Belice, que demuestra relaciones comerciales con una nueva región durante este período (figura 2). Cerámica Anaranjada Fina también fue importada o fabricada localmente, y vasijas en forma “copa de brandy” también sugieren enlaces con las tierras bajas del noroeste del área maya. Finalmente, la colección posclásica de cerámica bruta que falta normas de uniformación demuestra una rotura tecnológica de tradiciones clásicas, de una manera similar a ésta descrita para el complejo New Town del Valle de Belice (Gifford 1976), el complejo Ejar de Copán (Manahan 2000), y otros complejos similares de Cancuén (Bill et al. 2003) y de la región Petexbatún (Foias 1996).

ANÁLISIS EPIGRÁFICO

El análisis de Christian Prager del corpus jeroglífico de Pusilhá apoya las conclusiones cerámicas de Bill. Él ha identificado 39 individuos nombrados, incluyendo ocho gobernantes asociados con el glifo emblema de Pusilhá y dos más gobernantes probables que fechan al período clásico terminal (Prager 2002). Aunque se parecía probablemente que **k'ak' u ti chan** o Gobernante B de Pusilhá era el mismo individuo que el Gobernante 11 de Copán, ahora sabemos que eran individuos parcialmente contemporáneos con padres distintas. Solamente compartieron el mismo nombre. Estela U, examinado por Prager durante el temporada del campo 2005, sugiere que un segundo gobernante de Pusilhá, que vivió alrededor del fin del siglo 8^o, también compartió este nombre (figura 3).

Ahora parece cierto que “Ajaw Foliado”, una figura mencionada en muchos textos retrospectivos encontrados en Pusilhá, Copán, Tikal y en otros sitios, no fue un gobernante predinástico de Copán. Al contrario, fue una figura legendaria ligada de alguna manera al origen mítico del reino maya, quizás en la cuenca de El Mirador. Así, ahora ninguna de las dos conexiones políticas posibles con Copán parece probable. Aunque algunos nombres personales y un toponimo sugieren interacción con las zonas del Río Pasión y del Río Petexbatún, el corpus jeroglífico de Pusilhá no contiene una referencia clara a Copán, a Quiriguá, a Tikal, a Calakmul, o a cualquier otro sitio bien conocido de las tierras bajas maya. Además, no hay referencias a Pusilhá en los textos monumentales de éstas ciudades o de cualquier otro sitio. Por lo tanto, parece que Pusilhá no tuvo un papel importante en las maquinaciones políticas de estas unidades políticas importantes. Podemos suponer que Pusilhá fue fundado al inicio del período clásico tardío por una o más facciones que buscaron Belice meridional como un refugio contra los conflictos políticos del Petén.

Dos gobernantes de Pusilhá, Gobernante A y Gobernante G, emplearon el título importante **och'k'in kalo'mte'**, glosado aproximadamente como “señor occidental” (no tenemos una traducción del raíz verbal **kalo'm**). En Tikal y en otros sitios, este título se asocia claramente con a la fundación de una nueva línea real. El uso del título **och'k'in kalo'mte'** por Gobernante A (el **ajaw** primero de Pusilhá) y por Gobernante G (quien heredó a través de su madre) es constante con esta interpretación (Braswell y Prager 2003). En Tikal, el título también se ve como una indicación de un “rey alto” de poder extraordinario, y es asociado ambigüamente con Teotihuacan. El uso por dos gobernantes del título de origen quizás foraneo es complementado por la iconografía de la Estela C (figura 4), que muestra un gobernante con una barra en forma serpiente con imágenes del dios Teotihuacano de la guerra, tormenta y Venus. Planteamos la posibilidad de una afiliación Teotihuacana porque pertenece a la identidad del individuo sepultado en la tumba excavada en 2005.

EXCAVACIONES

Dos plataformas, que llamamos la Estructura Operación 8 y la Estructura Operación 9, fueron excavadas durante la temporada de 2005. Los dos están ubicadas en la cumbre meridional de un cerrito llamado *Gateway Hill* (Colina de la Entrada). El Acrópolis de *Gateway Hill* es uno de los complejos arquitectónicos más impresionantes de Belice (figura 5). La colina es un rasgo natural que fue modificada substancialmente para formar un acrópolis masivo—como lo de Toniná—que contiene ocho terrazas distintas y que se levanta a una altura de 79 m, casi la altura combinada de la Caana de Caracol y del Castillo de Xunantunich. La entrada principal del acrópolis está al sur del antiguo puente maya, y consiste en dos escalinatas paralelas que suben 30 m a la primera terraza. Cada uno de las terrazas suporta varias estructuras y se encuentran tres plataformas piramidales en la cumbre. Una rampa o un **sacbe** conecta la primera terraza al Juego de Pelota 2, uno de los cuatro conocidos del sitio. Un toponimo antiguo en las inscripciones de Pusilhá se lee como “escalinata **witz**”. Es cierto que refiere al acrópolis grande.

La Estructura Op. 9 es la plataforma piramidal menos saqueada de las tres en la cumbre del acrópolis. Es curioso que la Estructura Op. 9 no contiene un acceso en su lado occidental, o sea en su cara principal. En lugar, tiene dos escalinatas pequeñas en el sur y en el norte que conectan la Estructura Op. 9 a la Estructura Op. 8 y a una plataforma muy gravemente saqueada en el norte del acrópolis. Las excavaciones revelaron rápidamente que el núcleo de la Estructura Op. 9 consiste en gran parte en la roca madre, que forma el picacho natural del cerrito. El lado oeste de este rasgo natural fue modificado por la adición de un chapeado de mampostería para dar el aspecto de una estructura totalmente artificial. El extremo norte de la Estructura Op. 9 fue destruido por los saqueadores pero parece que contuvo una superplataforma pequeña. El extremo sur se forma de una pequeña supeerplataforma construida sobre la roca madre. Esta superplataforma fue ampliada gradualmente al norte en, por lo menos, tres etapas de construcción. No encontramos evidencia de hoyos del poste y, por mayor parte, recuperamos muy pocos artefactos. En suma, parece que la Estructura Op. 9 nunca suportó un edificio y podemos interpretar como un acceso o terraza entre la parte norte del acrópolis y la piramide Estructura Op. 8. Las excavaciones más intensivas fueron conducidas en la Estructura Op. 8, el piramide más grande de Pusilhá. Esta plataforma contiene una escalinata grande en su cara occidental. El relleno de la Estructura Op. 8 es muy inestable y, por eso, fue imposible a excavar más profundo que tres metros bajo su superficie. Por lo tanto, aunque no se encontró ninguna evidencia de una subestructura, no podemos eliminar totalmente la posibilidad que existe. El piramide fue modificado cuatro veces. Dos de estas modificaciones menores consisten en muros de contrafuerte para suportar el relleno inestable. La tercera modificación fue la construcción de una terraza como una amplificación al norte que conecta las Estructuras Op. 8 y Op. 9. Finalmente, una terraza baja fue construida a lo largo del lado sudeste de la plataforma. Esta terraza o muro conecta las Estructuras Op. 8 y Op. 3 y define un cuarto pequeño construido al nivel de la plaza. Los artefactos recuperados de esta adición final sugieren que fecha al período clásico terminal.

Encontramos los restos parciales de dos individuos al nivel de la plaza y contiguo con el lado sur de la Estructura Op. 8. Es posible que un grupo de restos humanos, llamado Entierro 8/2, representa el mismo individual identificado el año pasado como Entierro 4/1, ubicado en la superficie del lado del sur de la plaza. En suma, durante el período clásico terminal, por lo menos dos y quizás tres muertos fueron dejados en la superficie de la plaza. Encontramos un entierro doble, llamado Entierro 8/3, enfrente de la escalinata y en el eje principal de la Estructura Op. 8. Este entierro en forma de cripta contuvo un individuo extendido con dos piedras tapaderas sobre su cabeza, un fragmento de una vasija roja, y una vasija en forma de “copa de brandy”. El individuo segundo estuvo en una posición fetal a la cabeza de la figura extendida. La cerámica sugiere una fecha clásica terminal. El entierro más importante de Pusilhá fue encontrado encima de la Estructura Op. 8. Allí, una tumba grande, llamada Entierro 8/4, fue descubierta entre y debajo siete pozos del saqueo que han destruido la mayoría de la superficie superior de la plataforma. La base de la tumba es aproximadamente 2.5 m debajo de esta superficie grandemente saqueada. Un solo individuo, representado por restos muy fragmentarios, fue encontrado en una posición extendida. Una antecámara pequeña proporcionó el acceso a la tumba, pero la posición disturbada de los restos fragmentarios y la ubicación actual de las piedras que sellaron la tumba implican un reingreso de arriba. Cientos de fragmentos de obsidiana fueron encontrados flotando dentro del relleno último de la tumba, así como en su piso. Éstos fueron colocados originalmente encima de las piedras tapaderas y más tarde fueron incorporados en el relleno final después que re-abrieron la tumba.

Los bienes funerarios incluyen más que una docena de vasijas, que fueron encontrados quebrados por las piedras usadas para llenar la tumba. Encontramos la mayoría alineada en los lados del este y del norte de la tumba. Muchos son vasijas policromadas o grabadas. Un cuenco grande, encontrado al oeste de la cabeza y en la esquina noroeste de la tumba, contuvo 24 cuentas completas de la jadeíta, una más quebrada, dos ornamentos tallados del jade (figura 6, superior), una cuenta tubular, dos adornos que parecen como ojos redondos y grandes, y muchos pedazos de un mosaico. En total, 81 artefactos enteros y fragmentarios del jadeíta fueron encontrados en el cuenco. Las cuentas

pertenecen a un collar. Las dos figurillas talladas y los pedazos del mosaico formaron el tocado **saq hunal** de un gobernante maya. Bienes adicionales incluyen dos excéntricos pequeños de obsidiana y un tercero de sílex colocados cerca de la cabeza, un excéntrico grande de obsidiana encontrado en el centro de la tumba, una concha *Spondylus* muy grande que sirvió como una cuna para el cráneo, un fragmento mosaico de pirita, muchas más cuentas de jade y una perla. En la esquina sureste de la tumba encontramos una tercera figurilla de jade (figurilla 6 inferior). Este colgante de doble cara probablemente es el elemento tercero y central del tocado **saq hunal**. Un fragmento muy pequeño de este último colgante también fue encontrado en el cuenco con las otras figurillas, sugiriendo que el tercer ejemplo fue movido cuando re-abrieron la tumba. Una segunda concha *Spondylus* fue encontrada sobre la boca y la barbilla del hombre enterrado, y un segundo collar hecho con cuentas pequeñas de jade y de arcilla pintada fue asociado con el fallecido. Finalmente, encontramos un excéntrico antropomórfico de sílex en el relleno al norte de la tumba (figura 7). La ubicación de la tumba y los ricos bienes funerarios indican que el fallecido fue un miembro de la familia real. El tocado **saq hunal** implica que el individuo dentro de la tumba fue un **ajaw** de Pusilhá.

Aunque no encontramos ningún texto jeroglífico en la tumba, hay evidencia que el **ajaw** en el Entierro 8/4 se asoció de algún modo con Teotihuacán. Los tres colgantes de jade están tallados en un estilo peculiar. Uno tiene labios que evocan la Estela 4 de Tikal y la iconografía más antigua de los Olmecas. Las figurillas en los tres colgantes demuestran una posición frontal, quizás prestado de las convenciones estilísticas de Teotihuacán. Una de las figuras en el colgante de doble cara tiene una cara rendida en un estilo particularmente fuerte de Teotihuacán, y también tiene un tocado Teotihuacano. Sin embargo, es cierto que todos fueron producidos por artesanos maya. A pesar del uso de convenciones extranjeras y la presencia de contenido iconográfico de Teotihuacán, el efecto total de los tres colgantes es maya. El excéntrico antropomórfico de sílex evoca otros ejemplos de Teotihuacán y Altun Ha que son mucho más pequeños y hecho de obsidiana. En Teotihuacán, tales excéntricos antropomórficos representan el sacrificio humano simbólico. El excéntrico grande de obsidiana es hecho de un material muy oscuro, quizás importado de México central. Pero debido al grueso de la pieza, podemos identificar su fuente solamente por medios geoquímicos. Un indicio final que el hombre del Entierro 8/4 clamó una conexión con Teotihuacán aparece en una figurilla modelada de la arcilla (figura 8), encontrada también en las excavaciones de la Estructura Op. 8. Esta figura usa los anteojos del dios Teotihuacano de la tormenta, de Venus, y de la guerra. No es por casualidad que la única representación de este tipo viene de la misma estructura que la tumba real. Los textos jeroglíficos describen dos gobernantes que usaron el título **och'k'in kalo'mte**, que también tiene una asociación posible con Teotihuacán. En suma, aunque la evidencia no es definitivo, sugerimos tentativamente que el individuo en Entierro 8/4 es: (1) el fundador dinástico **k'awil chan k'inich**; o (2) Gobernante G. Con la continuación de estudios cerámicos y otros análisis, esperamos que podemos identificar el individuo con más certeza. Se han encontrado tumbas reales en Altun Ha, Xunantunich, y otros sitios que faltan historias dinásticas conocidas. Pero el Entierro 8/4 de Pusilhá puede representar la primera vez que la tumba real y los restos mortales de un antiguo gobernante maya, que es descrito en los textos jeroglíficos, han sido descubiertos en Belice.

CONCLUSIONES

Cuatro temporadas de investigaciones arqueológicas y epigráficas en Pusilhá han comenzado a contestar nuestras preguntas de la investigación, aunque las respuestas no son lo que esperamos originalmente. Datos cerámicos sugieren que Pusilhá tuvo una ligera conexión con Copán y otros sitios de la periferia sudeste de Mesoamérica durante el inicio del período clásico temprano. Pero los análisis de la cerámica y de los textos jeroglíficos demuestran que los enlaces con el Petén meridional y sudoeste fueron mucho más fuerte a través del período clásico tardío. Por eso, sospechamos que la mayoría de los colonos tempranos vinieron a Pusilhá del Petén y no del sureste. Por otra parte, el sitio mantuvo vínculos económicos con el sudoeste del Petén a través de la mayoría de su historia. Además, Pusilhá no desarrolló conexiones comerciales con el Valle de Belice hasta el clásico terminal. Factores que atrayeron el fundador dinástico **k'awil chan k'inich** y sus acompañantes a Pusilhá incluyeron la abundancia de tierra fértil y disponible, y el deseo de controlar una ruta comercial importante entre el Río Usumacinta y el Mar Caribe. Especulamos que los factores del “empuje” para la migración a Pusilhá incluyeron la inestabilidad política y la guerra incansable del sudoeste del Petén. Aunque la evidencia que tenemos es negativa, parece que los gobernantes de Pusilhá mantuvieron deliberadamente su distancia de las luchas políticas entre Tikal, Calakmul, Copán y Quirigua. Hoy en día, muchos factores análogos empujan los Q'eqchi's fuera del Petén y los atraen al distrito de Toledo, Belice.

Con el descubrimiento de la tumba de un gobernante clásico de Pusilhá, ahora tenemos una variedad rica de cerámica y artefactos de lítica que, en los años futuros, puedan proporcionar otros datos pertinentes a la cuestión del origen y crecimiento de Pusilhá, la comunidad más grande de Belice meridional durante el período clásico tardío.

AGRADECIMIENTOS

El Proyecto Arqueológico Pusilhá recibe apoyo generoso en la forma de becas del Archaeology Program de la National Science Foundation (SBE-0215068), del International Research Fellowship Program de la National Science Foundation (INT-0202581), de la National Geographic Foundation (Beca # 7847-05), de la Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research (Beca # 6848), de la School of American Research, de la Foundation for the Advancement of Mesoamerican Research, Inc. (Beca # 00029), y del Faculty Senate de la Universidad de California, San Diego. Debemos mucho a Dr. Jaime Awe y Dr. John Morris del Institute of Archaeology de la National Institute of Culture and History de Belice para su ayuda institucional y personal. También reconocemos las contribuciones importantes de Dra. Jennifer B. Braswell, Lorington Weller, Susan Maguire, Sonja Schwake, Bonnie Dziadaszek, Beniamino Volta, y Brittany Frazier en el campo y en el laboratorio. Finalmente, agradecemos los habitantes de San Benito Poitén para su colaboración en nuestro proyecto.

REFERENCIAS CITADAS

- Bill, Cassandra R., y Geoffrey E. Braswell 2005 Life at the Crossroads: New Data From Pusilhá, Belize. En *Archaeological Investigations in the Eastern Maya Lowlands: Papers of the 2004 Belize Archaeology Symposium*. Research Reports in Belizean Archaeology, Volume 2, Institute of Archaeology, National Institute of Culture and History, Belmopan, Belize. En prensa.
- Bill, Cassandra R., Michael G. Callaghan, and Jeanette Castellanos 2003 La cerámica de Cancuén y el región del alto Pasión. En *Proyecto Arqueológico Cancuén: informe temporada 2002*, editado por Arthur A. Demarest y Tomás Barrientos. Departamento de Antropología, Universidad de Vanderbilt University, Nashville, Tennessee.
- Braswell, Geoffrey E., y Christian M. Prager 2003 Una unidad política secundaria en el área maya? El caso posible de Pusilhá, Belice. En *Los Investigadores de la Cultura Maya* 11, tomo 1, pp. 210-225. Universidad Autónoma de Campeche, Campeche.
- Braswell, Geoffrey E., Christian M. Prager, Cassandra R. Bill, and Sonja A. Schwake 2004a Recent Archaeological and Epigraphic Research at Pusilhá, Belize: Report of the 2001 and 2002 Field Seasons. En *Archaeological Investigations in the Eastern Maya Lowlands: Papers of the 2003 Belize Archaeology Symposium*, editado por Jaime Awe, John Morris y Sherilyn Jones, pp. 333-345. Research Reports in Belizean Archaeology, Volume 1, Institute of Archaeology, National Institute of Culture and History, Belmopan, Belize.
- Braswell, Geoffrey E., Christian M. Prager, Cassandra R. Bill, Sonja A. Schwake, y Jennifer B. Braswell 2004b The Rise of Secondary States in the Southeastern Periphery of the Maya World: A Report on Recent Archaeological and Epigraphic Research at Pusilhá, Belize. *Ancient Mesoamerica* 15:219-233.
- Foias, Antonia E. 1996 *Changing Ceramic Production and Exchange Systems and the Classic Maya Collapse in the Petexbatun Region*. Tesis doctoral, Departamento de Antropología, Universidad de Vanderbilt. University Microfilms, Ann Arbor, Michigan.
- Gifford, James C. 1976 *Prehistoric Pottery Analysis and the Ceramics of Barton Ramie in the Belize Valley*. Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Vol. 18. Harvard University, Cambridge, Massachusetts.
- Hammond, Norman 1975 *Lubaantun: A Classic Maya Realm*. Monographs of the Peabody Museum, No. 2. Harvard University, Cambridge, Massachusetts.

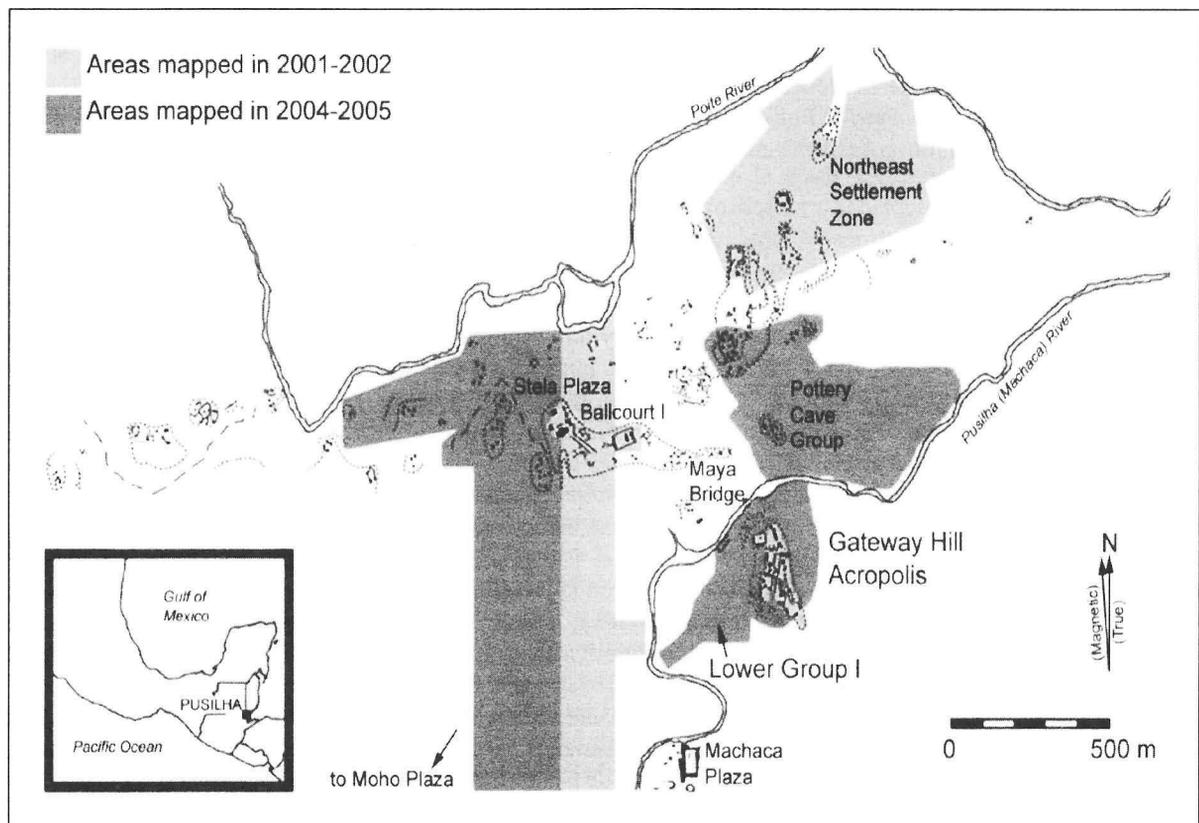


Figura 1. La ciudad maya de Pusilhá, Belice (basado en Leventhal 1990:Figure 8.1).



Figura 2. Tepocate de un plato completo del tipo Belice Rojo encontrado en Entierro 3/2. El entierro y el plato fechan al período clásico terminal.

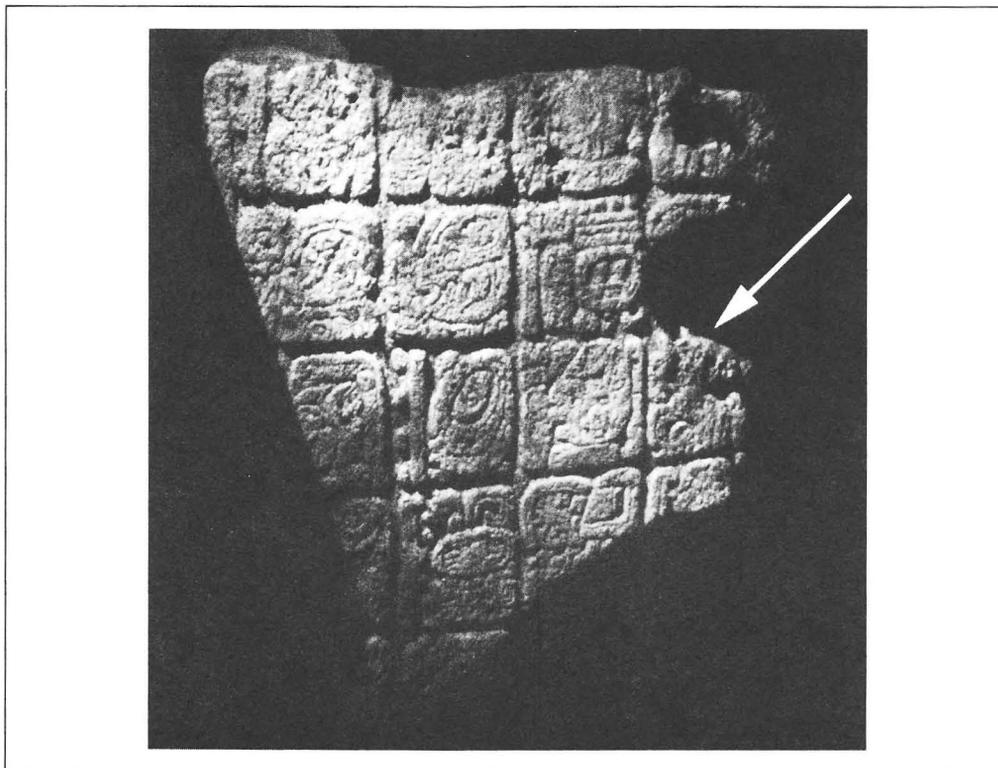


Figura 3. Estela U de Pusilhá. La flecha indica el nombre k'ak' u ti' chan (II), un gobernante clásico tardío /terminal que tuvo el mismo nombre que Gobernante B de Pusilhá y el Gobernante 11 de Copán.

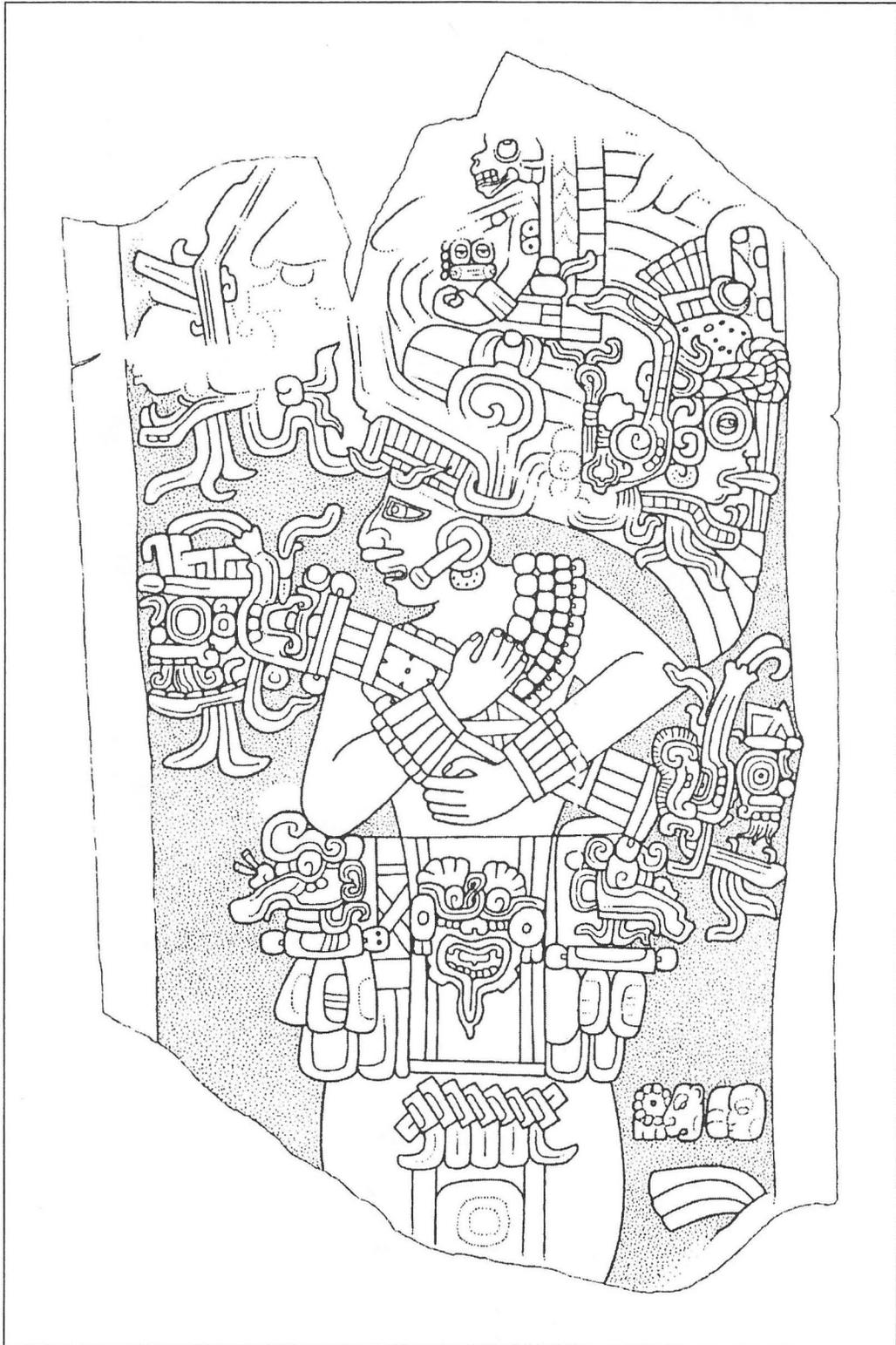


Figura 4. Estela C de Pusilhá (dibujado por Christian M. Prager).

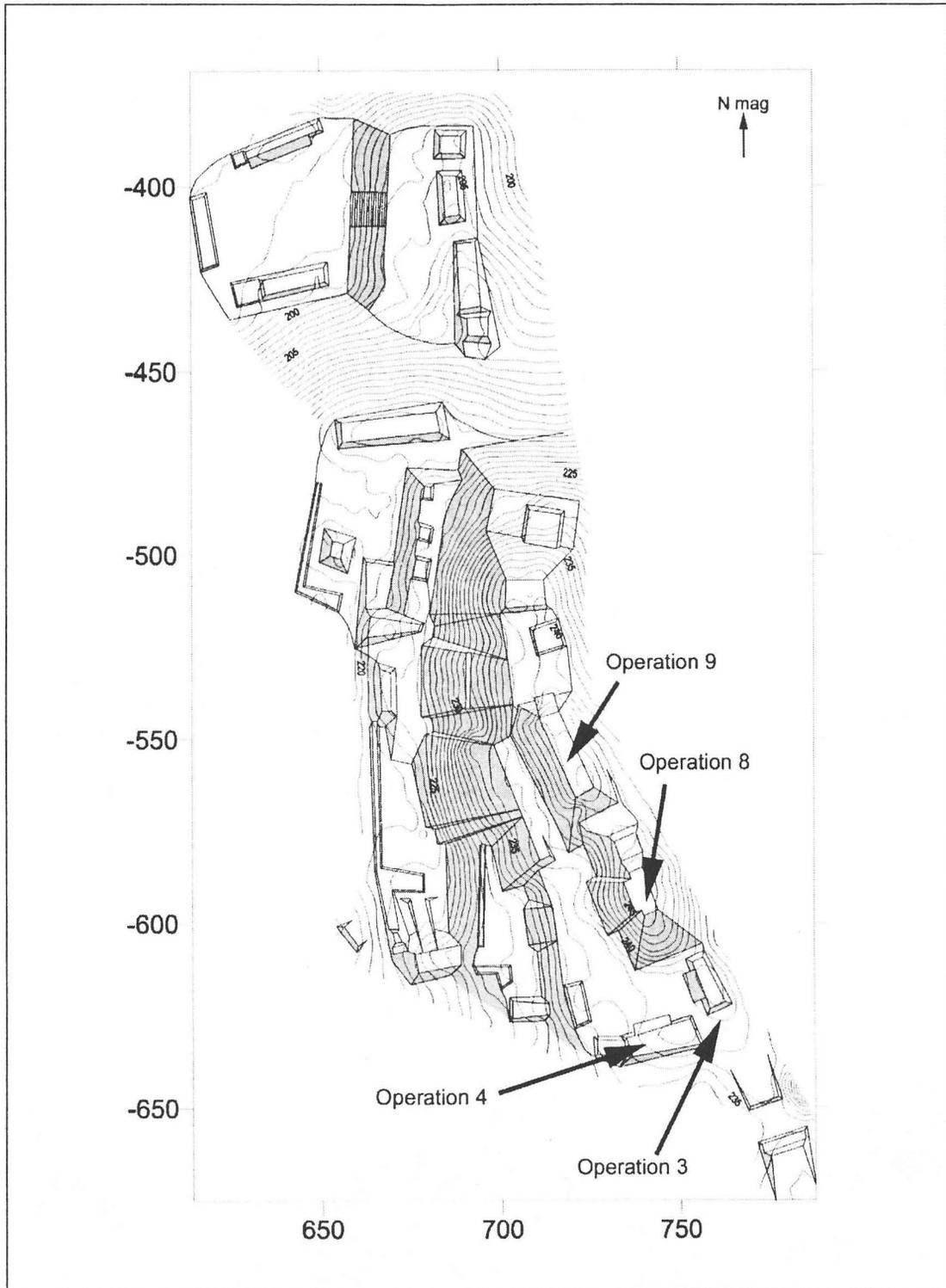


Figura 5. Un mapa parcial del Acrópolis Gateway Hill, hecho en 2001. Las ubicaciones de las Estructuras Op. 3, 4, 8 y 9 son notadas. Dos terrazas adicionales y muchas estructuras están situadas al este, y el puente maya y Juego de Pelota 2 están al norte.



Figura 6. Colgantes de jade de la tumba Entierro 8/4.
Los imagenes inferiores representan las dos caras del mismo colgante.

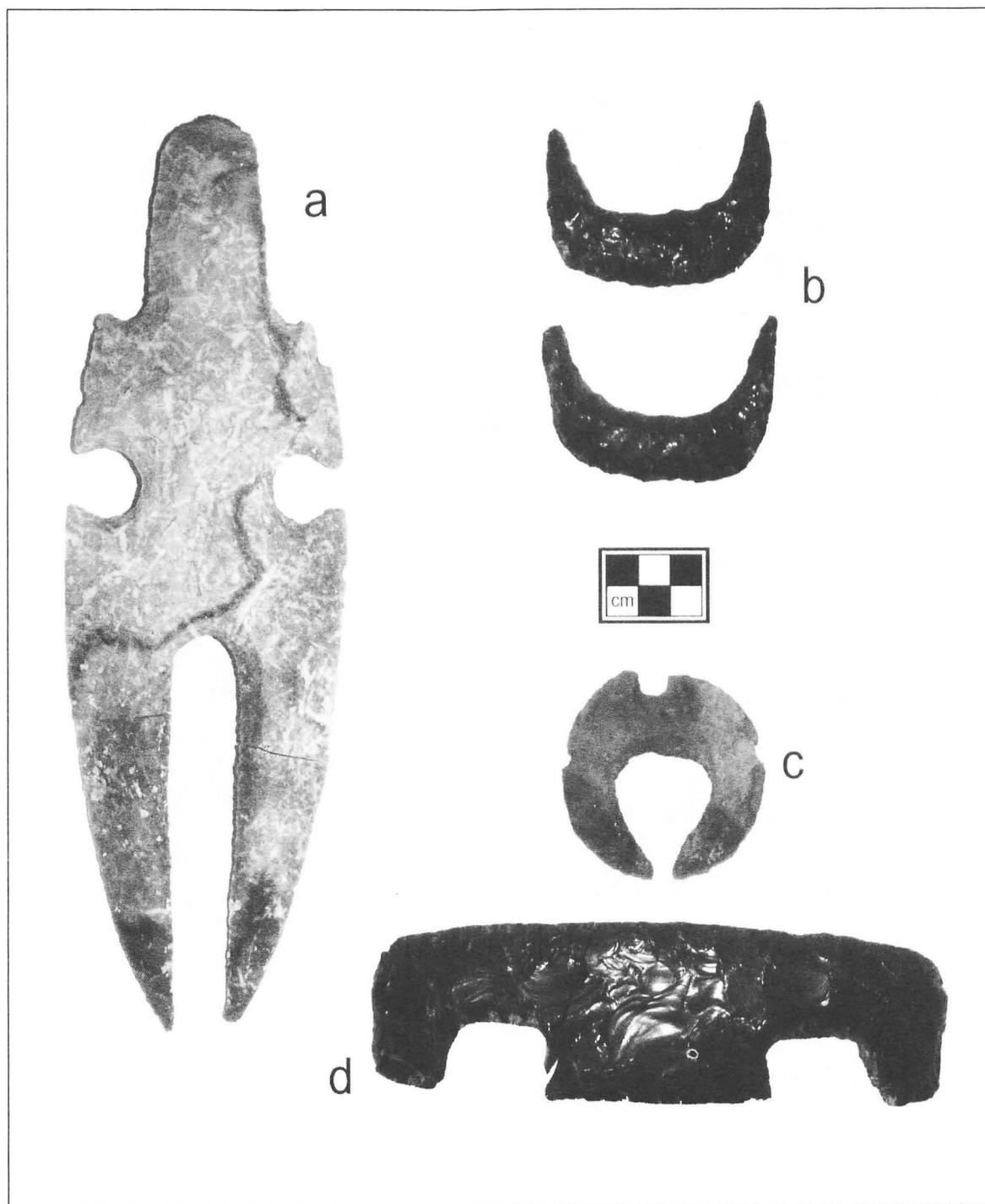


Figura 7. Excéntricos líticos asociados con el Entierro 8/4: (a) excéntrico antropomórfico de sílex; (b) dos excéntricos pequeños de obsidiana; (c) excéntrico pequeño de sílex; y (d) excéntrico grande de obsidiana.

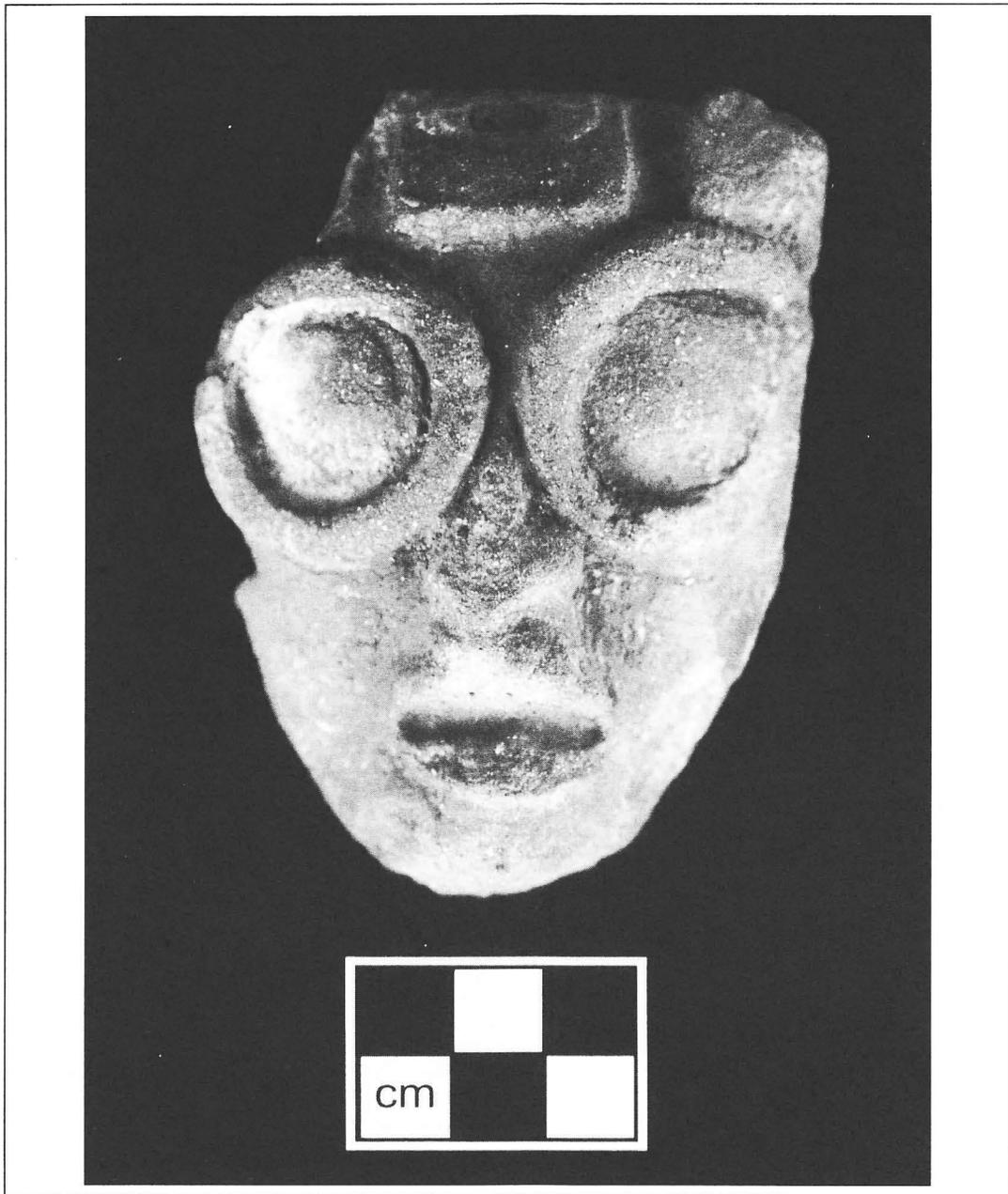


Figura 8. Figurilla de arcilla con gafas estilo centro Mexicano, Op. 8/14/4.